Aparición

Olga Mercedes de Paz Montalván

Image not found.

Capítulo 1

Aparición

¿A quién se le ocurrió que comer doce uvas antes de la media noche puede mejorar tu vida en el nuevo año?

Porque siendo sinceros, eso tiene mucho de fantasía como de verdad. Ya te lo había mencionado en otros años nuevos.

Las uvas no tienen ningún poder que ayude a mejorar la vida, así como tampoco lo tiene el colocar una maleta cerca de tu puerta para atraer viajes y ni mencionar el usar ropa interior roja o amarilla para atraer el dinero y el amor.

Si todo eso fuera verdadero, las personas lo harían todos los días, sin falta, porque todos necesitamos esa ayuda en nuestra vida.

Aun así, a pesar de todo, heme aquí, viendo las luces de colores brillantes que decoran la noche, sujetando tu mano y comiendo una uva por cada minuto del nuevo año.

Una, para conseguir un trabajo en el cual me sienta realmente útil para este mundo.

Dos, esperando que la salud de mi familia siga intacta.

Tres, porque necesito realizar ese viaje alrededor del mundo en 80 días, aunque no lo haga en globo.

Cuatro, ese auto que tanto necesito.

Cinco, abrir los ojos y sentir la alegría de vivir.

Seis, mitad de uvas y ya no sé qué desear, detesto este momento cuando me quedo sin ideas, solo me queda el anhelar que todo en esta vida mejorará.

Siete, casi me atraganto, no he terminado la uva anterior y ya me estoy metiendo otra a la boca.

Pero con esta quiero sonreír cada día, aunque no haya una razón para hacerlo.

Ocho, el piano que hay en casa no se interpretará solo, será mejor que

tome unas lecciones.

Nueve, por cada persona que se ha ido de este mundo sin avisar.

Diez, para que nunca falte alimento en la mesa. (Aunque sea cereal debe haber para quitar el hambre.)

Ya me aburrí, menos mal solo faltan dos.

Once, cada familia necesita estar unida, les deseo respeto, amor y paz.

Doce…

Sé que debía tener los ojos cerrados, pero el tenue azul, amarillo y rojo que alumbra tu rostro hace que recuerde la fortuna de que un quién haya aparecido tan misteriosamente a mi lado.

Doce, para que nunca me falte tu mano sujeta a la mía. Doce, para recordar que cada una de mis acciones es para ti.

Doce, para que no desaparezcas cada año después de la última campanada.

Qué difícil es estar enamorado de un fantasma.

Autora: Mercedes de Paz

Pseudónimo: Oz